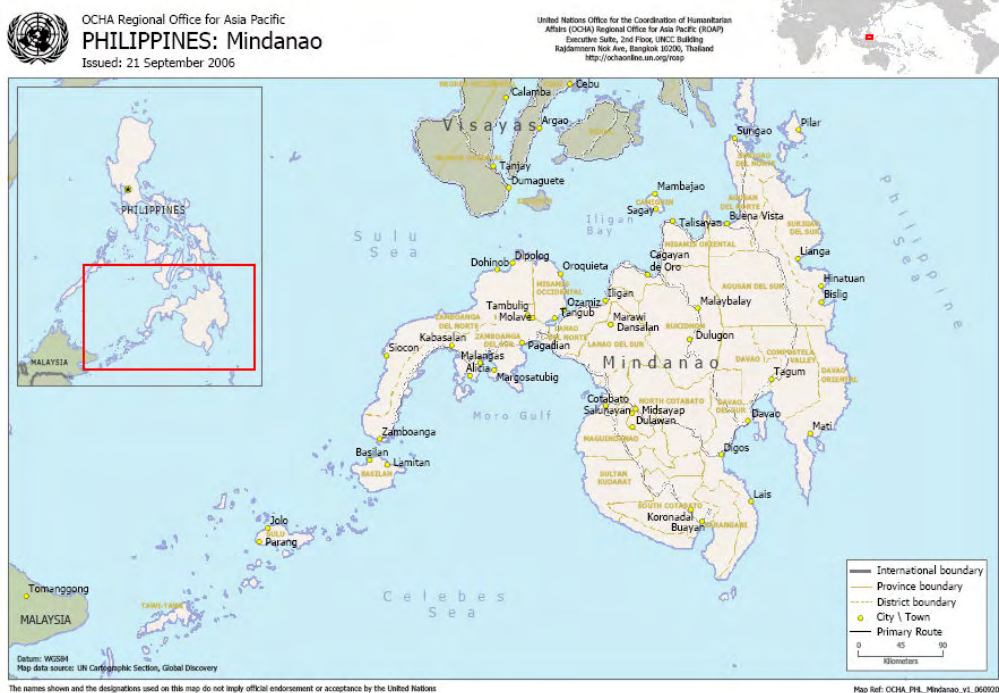


## CONFLICTO EN MINDANAO (FILIPINAS)



### INTRODUCCIÓN

Filipinas arrastra desde 1984 un conflicto en la región de Mindanao que enfrenta al Gobierno con el grupo del Frente Moro Islámico de Liberación con guerras declaradas durante los años 2000 y 2003.

En los últimos dos años las luchas internas han aumentado el número de desplazados de menos de 100.000 en 2006 hasta los 170.000 en 2007 y **ha superado los 300.000 en 2008**. La mayoría de ellos se sitúan en la región de Mindanao, donde el gobierno mantiene la lucha con el grupo rebelde secesionista desde los últimos 30 años.

En julio del 2008 el consenso alcanzado entre el Gobierno y el Frente Moro Islámico de Liberación (MILF) permitían esperar un acuerdo formal de paz que finalmente no se materializó, provocando una intensificación de los combates desde primeros de Agosto de 2008 en el norte de la Provincia de Cotabato, cuyo resultado ha sido la muerte de al menos 170 personas (incluyendo 60 menores) y 124 han resultado heridas. Los enfrentamientos han causado el desplazamiento de más de 64.619 familias, que, 6 meses después, continúan alojadas en centros de evacuación gubernamentales (22.949 familias) e improvisados (41.670 familias)

El contexto político del país se complica aún ya que existen otros grupos rebeldes armados, como Abu Sayaff Group (ASG), el segundo mayor grupo rebelde Islámico, el Frente de Liberación Nacional Moro (MNLF) y el Nuevo Ejército del Pueblo (NPA) así como personas sospechosas de vínculos con la red de Al Qaeda.

Estos grupos armados están activos y no sólo tienen como objetivo la población civil, también las organizaciones humanitarias que trabajan en la zona son víctimas de la violencia que ejercen en algunas zonas. Desde el 16 de enero de 2009 tres trabajadores del CICR permanecen secuestrados en el archipiélago de Sulu.

## CONTEXTO: CONFLICTO ABIERTO

El conflicto existente entre el Gobierno de Filipinas y el MILF se agudizó en Agosto del 2008 tras una decisión de la Corte Suprema que detenía temporalmente la firma de un acuerdo territorial entre el Gobierno de Filipinas y el MILF. Ese mismo día, anterior a las Elecciones en la Región Autónoma Árabe de Mindanao (ARMM), fuerzas del MILF ocuparon 6 municipalidades del norte de Cotabato desalojando a los habitantes de sus casas, prendiéndolas fuego y saqueando granjas y animales. La crudeza de los enfrentamientos fue en aumento y pocos días después las tropas del MILF atacaron 5 municipalidades en tres provincias más: Lanao del Norte, Lanao del Sur y Sarangani. Hombres, mujeres y niños/as fueron utilizados como escudo humano mientras abandonaban la zona.

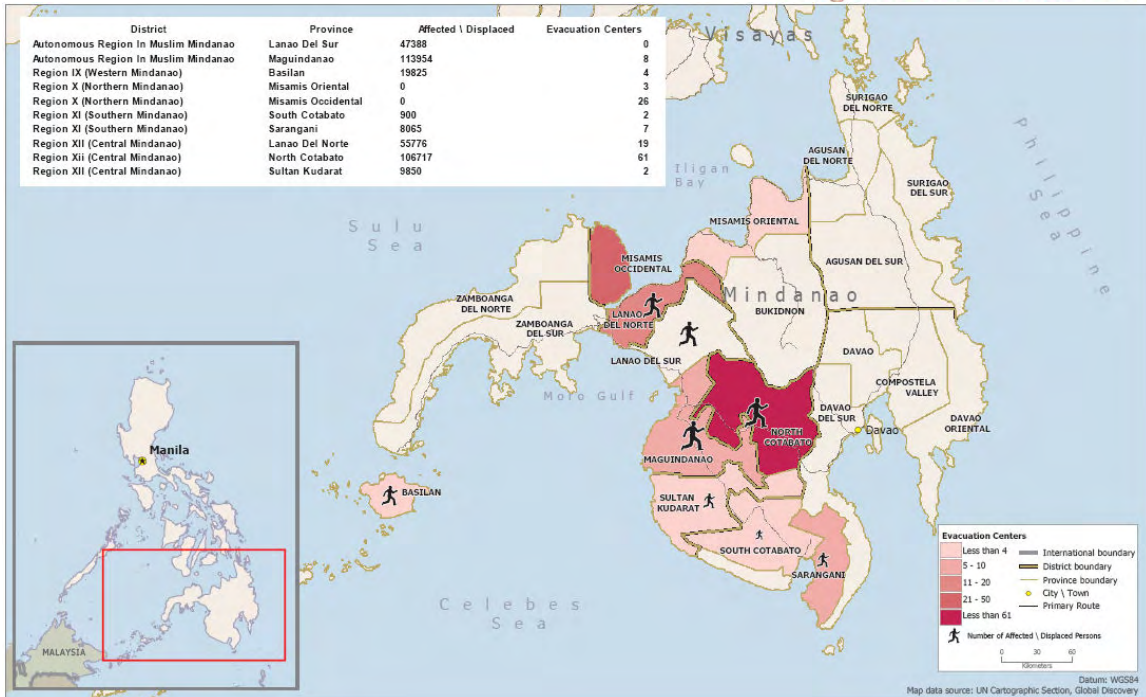
La intervención del Gobierno y la orden de expulsar al MILF de las comunidades afectadas ha provocó un movimiento de desplazados en **45 comunidades** cercadas por el conflicto. **Seis meses después el número de desplazados sigue aumentando y supera las 314.000 personas**, la mayoría de ellas refugiadas en edificios públicos, incluidos almacenes y escuelas. Los fallecidos por el conflicto ascienden a 165 muertos (60 menores) y 123 heridos (24 menores)

**El conflicto continuo en Mindanao la sitúa como la región más pobre de Filipinas. Además es frecuentemente golpeada por ciclones o sufre inundaciones periódicas. El efecto de ciclones e inundaciones, así como el aumento de los precios de los alimentos empeoran la situación de pobreza crónica de esta zona.**

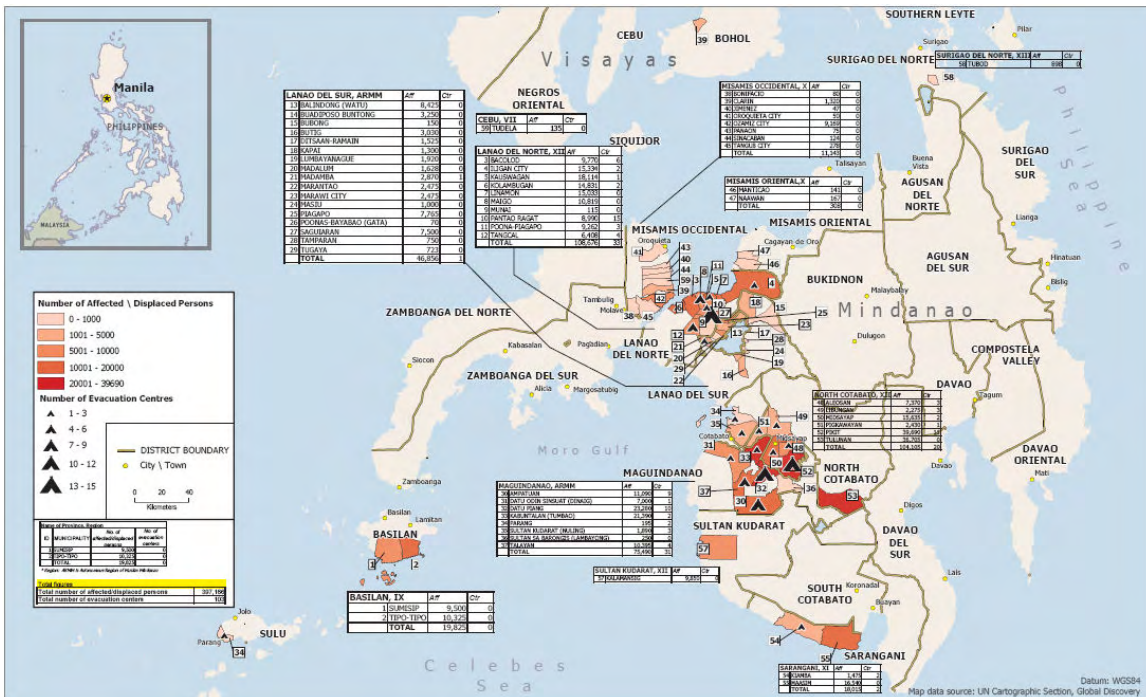
La mayoría de los desplazados viven en centros en malas condiciones, escuelas o se alojan con familiares, esto obliga en el mejor de los casos a compartir espacio a estudiantes y IDP, si bien en la mayoría de los casos las clases son suspendidas durante la ocupación de la escuela. Habitualmente se puede regresar a los hogares rápidamente, pero en este caso el miedo a un conflicto de mayor duración y crudeza, como la “guerra total” del 2000, mantiene a grupos de varios cientos de miles de personas desplazadas, sin acceso suficiente a agua potable, alimentos o educación y oportunidades de empleo. Algunas familias se alojan en los centros de evacuación establecidos por el gobierno, otros se sitúan en centros improvisados o se alojan con la población de la comunidad.

El alojamiento en estos centros formales e informales presenta un fuerte impacto en las víctimas de un conflicto: pese al esfuerzo por mantener unas condiciones mínimas de salubridad las condiciones habitacionales no son adecuadas, se desarrollan enfermedades diarreicas graves y otras, debido al limitado acceso al agua potable e infraestructuras sanitarias, las malas prácticas higiénicas, la falta de servicios de higiene y salud así como la falta de gestión de residuos.

Aunque la mayoría de los centros de evacuación reciben asistencia alimentaria la malnutrición tiene un fuerte impacto en niños/as y lactantes. La protección de los menores es también preocupante: en los centros la gente presenta estados apáticos e indiferentes a los estímulos externos, incluyendo el cuidado infantil por parte de las madres, lo que generaliza y potencia severamente el trauma mental y emocional.



OCHA: 29 Agosto 2008 · Desplazados



OCHA: 10 Septiembre 2008 · Desplazados

Los menores forman parte de la población más vulnerable y por lo tanto altamente afectada por el conflicto. Jóvenes y niños se integran en la guerrilla filipina pensando que pueden ayudar así a sus familias y comunidades. Si bien esta integración se realiza de manera voluntaria, se produce debido a una falta de afecto o atención en las comunidades o en las propias familias.

## SAVE THE CHILDREN EN FILIPINAS

### ANTECEDENTES, JUSTIFICACIÓN Y ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN

Save the Children está presente en Filipinas desde 1982, desarrollando programas de educación, salud y Preparación y Respuesta a Desastres, especialmente en la zona de Luzón, Visayas y Mindanao, los tres grupos de islas mayores en el archipiélago. El trabajo está enfocado principalmente a reducir la vulnerabilidad de los niños y niñas que sufren a causa de la pobreza endémica existente en el país, los desastres naturales y el conflicto armado. La población meta son menores y adolescentes entre 13 y 18 años, que representan el 44% de la población.

Los programas implican activamente a familias y comunidades, de modo que los procesos desarrollados sean sostenibles a largo plazo.

En 2003 Save the Children comienza a trabajar en la zona de Mindanao para cubrir las necesidades de los IDPs afectados por el conflicto armado. Los proyectos desarrollan componentes de provisión de agua, servicios de saneamiento, distribución de alimentos y bienes esenciales, al tiempo que el fortalecimiento de una red de respuesta para la coordinación de operaciones de ayuda, rehabilitación y otras actividades de carácter humanitario. Las actividades vinculadas a la salud y al bienestar psicosocial de los menores afectados por el conflicto son también claves en la ayuda humanitaria provista en las provincias afectadas.

La intervención en AH se realiza tras la valoración de las necesidades a través de identificaciones realizadas por el equipo de SC en Filipinas, el MERN y las ONGs locales socias, especialmente en las zonas de conflicto con grandes movimientos de IDPs. La infraestructura existente permite realizar una respuesta rápida en las diferentes fases de la emergencia.

Como primera respuesta tras la situación de emergencia declarada en Mindanao Centro, incluyendo Cotabato Norte y en coordinación con MERN, se realizaron distribuciones de NFI con kits de higiene, mosquiteras, lonas y plásticos y *malongs* (telas tradicionales de diferentes usos). Además y en consonancia con el mandato de SC y las estrategias de protección de la infancia, se brindó apoyo inmediato al programa nutricional para menores.

Los programas que se están desarrollando actualmente con los IDP y comunidades huéspedes en las provincias de Maguindanao (una de las que presenta mayor número de menores fallecidos por el conflicto), Cotabato Norte y Lanao del Norte, con el apoyo de la Unión Europea a través de ECHO. Las líneas principales de trabajo están destinadas a apoyar a las comunidades en la recuperación y la superación de los contextos de emergencia:

- **Apoyo psicosocial:** aumentar la capacidad de resiliencia de los menores y sus familiares, mediante la formación de voluntarios y trabajadores de Ongs locales, miembros de la comunidad y de los niños/as.
- **Protección a través de la educación:** continuidad de las actividades educativas y lúdicas, provisión de material escolar a niños y profesores, desarrollo de actividades de protección, promoción de la paz y derechos de la infancia.
- **Salud materno infantil** y seguridad alimentaria (en proceso de incorporación): mejorar las condiciones de salud de mujeres embarazadas y lactantes. 8 de cada 10 niños/as no tienen acceso a servicios de atención a primera infancia.

SC coordina su respuesta con las ONGs internacionales presentes en la zona como el CICR y la red de ONGs locales MERN (Red de Respuesta de Emergencia de Mindanao). Además trabaja

con socios locales y actores clave, en estrecha colaboración con UNICEF (lidera permanentemente el *clúster* de educación en emergencias con ellos).

## **PROTEGER A LOS NIÑOS EN CONTEXTOS DE EMERGENCIA A TRAVÉS DE ESPACIOS SEGUROS DE JUEGO (CHILD FRIENDLY SPACES - CFS)**

La estabilidad social y psicológica durante el desarrollo de los menores es especialmente delicada cuando se produce una situación de estrés, y es necesario focalizar las intervenciones hacia la atención psicosocial en Emergencias y Ayuda Humanitaria. En situaciones de conflicto armado la infancia tiene grandes dificultades para sobrevivir y presenta una alta vulnerabilidad en la huida de las comunidades hacia áreas seguras. El 12 de septiembre de 2008 murieron cinco niños después por balas perdidas y seis más fueron heridos. Actualmente la cifra de menores fallecidos por el conflicto asciende a 60, y el número de heridos a 24, muchos de ellos en la zona de Maguindanao. Las causas no son sólo las balas o las heridas, sino la falta de atención sanitaria y las enfermedades desarrolladas a causa de la malnutrición y el deficiente acceso al agua y al saneamiento.



Comunidad con desplazados

Los desplazados internos por el conflicto (IDPs) en la zona de Mindanao se caracterizan por una alta movilidad con un aumento progresivo de los signos de trauma mental o emocional, ya que muchos de ellos han sufrido desplazamientos sucesivos por rumores o enfrentamientos efectivos. Muchas de las provincias afectadas por el conflicto abierto en el mes de agosto de 2008 estaban todavía en el proceso de recuperación de los enfrentamientos del 2000 y del 2003, ya que otros pequeños conflictos de menor escala o el impacto periódico de desastres naturales han impedido la recuperación efectiva de las comunidades.

Los efectos acumulativos de la situación cíclica de desplazamientos para menores y sus familias incrementan la angustia y el trauma, aumentan los problemas de salud y la violencia contra niños/as y mujeres. Las familias desplazadas residen en los Centros de Evacuación por varios meses, los niños no tienen acceso a actividades educativas o lúdicas, y rápidamente pueden desarrollar ansiedad, aburrimiento y preocupación sobre las pérdidas a las que sus familias se están enfrentando. Los más pequeños sufren problemas psicológicos que se manifiestan en malos hábitos de sueño, incompatibilidad con otros niños, poco rendimiento escolar y ansiedad, además, las malas condiciones de vida pueden implicar un abandono de su cuidado por parte de las madres y padres, y muchas posibilidades de daños físicos o casos de violencia de género.

## Los Espacios de Juego Seguro

El término *psicosocial* hace referencia a la relación entre el estado psicológico de la persona, sus capacidades sociales y comportamientos, permanentemente relacionados entre sí a la vez que afectados por el contexto cultural particular y las circunstancias de las personas que los habitan. Los niños y niñas que han sufrido de manera abrumadora situaciones de miedo, frecuentemente acompañadas de pérdida de personas significativas, suelen reaccionar con alteraciones en comportamientos y sentimientos, que pueden incluir *flashbacks* de los hechos estresantes, mareos, dolores de cabeza, retraimiento, agresión y pérdida de capacidad de concentración. Los padres, hermanos, amigos y profesores pueden no entender sus cambios de comportamiento y las emociones que suceden en su interior, y a veces sufren castigos que no entienden. Muchas veces los más pequeños son incapaces de encontrar las palabras para expresar lo que sienten, o se desconciertan frente a las reacciones de las personas con las que hablan de sus problemas



Espacios temporales de juego seguro en construcción



La educación y la protección juegan por lo tanto un papel fundamental en la recuperación emocional de los menores.

Los Espacios de Juego Seguro (CFS) dotan a las comunidades de unas estructuras físicas y unos espacios de estudio y de juego. La rápida identificación de los CFS es fundamental para dotar de una estructura que contribuya a la recuperación de rutinas y relaciones humanas en el ámbito de la emergencia:

- A través de una rutina regular se contribuye a la estabilidad y se restaura un cierto sentimiento de normalidad en las situaciones de alto estrés de los niños y sus familias.
- Acudir a los CFS brinda a los niños la posibilidad de encontrarse con sus líderes y compañeros/as, y adquirir un mejor conocimiento de la situación vital en la que se encuentra así como tener perspectivas de futuro.
- Los CFS apoyan a las comunidades en el cuidado y atención a los menores hasta que se restablece la normalidad y se reestructuran las familias y las comunidades. Las actividades desarrolladas promueven la fortaleza y resiliencia de los menores y de sus familiares como herramientas para mejorar su seguridad física, emocional y cognitiva.
- Los CFS también aportan un foro para que los padres entiendan el impacto de la crisis en sus hijos y los modos en los que les pueden apoyar para enfrentarse al estrés y tristeza relacionados con la situación de emergencia. También les permite un entorno donde compartir experiencias, intercambiar información y darse apoyo mutuo.



Espacios temporales de Juego Seguro



Los CFS ofrecen a los padres un respiro y tranquilidad sabiendo que sus hijos se divierten en actividades pensadas para ellos, en un entorno seguro y un cierto número de horas al día, y brindan la oportunidad de detectar e informar de los casos de violencia doméstica, abuso infantil o violencia de género, y detectar aquellos que necesitan un apoyo o seguimiento especial de los sistemas de protección existentes.

## CONCLUSIONES

El impacto de la guerra sobre la infancia provoca la pérdida directa de los derechos fundamentales de la infancia. Debido a las situaciones de orfandad, abandono y pérdida de medios físicos de supervivencia, niñas, niños y adolescentes están expuestos a sufrir maltrato directo, abuso sexual generalizado y embarazos prematuros, trabajos forzados, militarización (entre 8 y 17 años), e incluso la pérdida de su derecho a la educación y con él de toda posibilidad de protección y de alternativas a su situación presente.

Existe en la actualidad un conjunto sustancial de instrumentos internacionales, resoluciones del Consejo de Seguridad sobre niños y conflictos armados, estipulaciones en acuerdos de paz y compromisos concretos hechos por las partes en conflicto que protege los Derechos y el bienestar de los niños. Los estándares son definitivos y proporcionan criterios claros para hacer un seguimiento, presentar informes y llevar a cabo acciones en contra de las violaciones contra los Derechos de los niños en situaciones de conflicto armado.

A la vez la situación de los niños en zonas de conflicto en todo el mundo sigue siendo grave y completamente inaceptable. Las partes en conflicto siguen violando con impunidad los Derechos de los niños y niñas.

Los menores desplazados son más vulnerables que los menores refugiados, pues no están protegidos por la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados. Los menores que son arrancados de sus comunidades natales se enfrentan a un futuro incierto donde su vulnerabilidad elevada les deja bajo la amenaza de la violencia, el abuso sexual, los traficantes y la explotación. Muchos, si no todos los menores desplazados sufrirán algún grado de trauma psicológico.

Las organizaciones internacionales, agencias humanitarias y ONGs intentan proteger a los niños y niñas en emergencias primariamente mediante la provisión de Ayuda Humanitaria, es decir, en proveer atención primaria que les permita satisfacer sus necesidades básicas, estableciendo programas diseñados para aplicarse a las necesidades específicas de protección de la infancia (a menudo en el contexto de programas más amplios de protección), y desarrollar acciones para enfrentarse a las causas de las violaciones de protección.

La Protección y la AH están conectadas de modo inextricable por el objetivo común de salvaguardar los Derechos Básicos. La protección no puede concebirse sólo o principalmente en términos de parar los ataques o intervenir entre los civiles y los perpetradores potenciales que amenazan con sus armas. Daños extensivos ocurren a menudo cuando las poblaciones civiles carecen de acceso a los medios adecuados para satisfacer las necesidades básicas. Por eso Save the Children **define la protección de niños en emergencias** como:

*“Las acciones para prevenir o tratar el abuso de los derechos de los menores causado directamente o indirectamente, al bienestar emocional o físico de los niños, a través de la acción o inacción de terceros, o un “acto de fuerza mayor”, durante un conflicto y/o emergencia.”*

Save the Children considera que la protección tiene la misma importancia que la salud y la educación, las tres se desarrollan de manera complementaria.

Save the Children considera que en las emergencias, como en todas las situaciones, los niños tienen el derecho de vivir libres de:

- la explotación sexual y laboral
- la violencia de género, el asesinato, la tortura y los daños físicos
- la coerción, el desplazamiento y el reclutamiento
- la privación del acceso a la ayuda humanitaria

Los Espacios de Juego seguro, son una de las intervenciones clave de Save the Children en emergencias. Son espacios donde proteger a los menores del daño físico y estrés psicosocial causado por las situaciones de conflicto armado.

Bajo la supervisión de un cuidador adulto, los CFS ofrecen a los niños y niñas un entorno seguro para jugar, socializar, expresarse y aprender información sobre su seguridad y sus derechos

Los CFS dotan a los niños y niñas de entornos protegidos donde pueden organizar sus actividades de juego, socialización y aprendizaje, al tiempo que expresarte y reconstruir sus vidas.

